

SEMANA SANTA EN CACERES

Queridos amigos de la Congregación del Santísimo Cristo de los Alabarderos, sea mi primera intención saludaros y ponerme a vuestra entera disposición como amigo y congregante. Desde hace mucho tiempo me “enganche” a la Semana Santa en la maravillosa e inigualable ciudad de Cáceres, en la que he tenido la suerte de vivir casi 30 años y que en su impresionante conjunto Monumental acoge el desfile de las doce cofradías existentes al día de hoy, de estas cofradías quiero seguidamente hacer mención expresa a las siguientes:

- **Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Misericordia**, la más antigua de la ciudad. Sus inicios datan de 1446 y empieza a procesionar en 1609.
- **La muy solemne, Venerable y Pontificia Hermandad Penitencial del Santo Crucifijo de Santa María de Jesús (Cristo Negro)**, fundada en 1490 y recuperada para procesionar en 1986, destaca por su recogimiento y silencio al son de un solo tambor.
- **Cofradía Penitencial del Santo Cristo del Amparo**, fundado en 1984, es la única que procesiona desde las afueras de Cáceres, en concreto desde la Ermita del Cristo del Amparo situada a pie del santuario de la Virgen de la Montaña, Excelsa patrona de Cáceres.

Ahora quiere extenderme en la **Excelentísima e Ilustre Cofradía Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de las Batallas y María Santísima de los Dolores (Servitas)**, cuya procesión tuve el honor de presidir durante 3 años como Coronel Jefe del Centro de Instrucción y Movilización Nº 1 de Cáceres, Hermano Mayor de la Cofradía y Medalla de Oro de la Agrupación de Cofradías Penitenciales de Cáceres. Esta Cofradía se constituye el 24 de octubre de 1981, ratificada por el Obispo de Coria-Cáceres y por el Gobernador Militar de la Plaza dado que sus fundadores son caballeros mutilados de la Guerra Civil Española.

Su finalidad principal es dar culto público y procesionar a la imagen titular, realizada en el año 1952 y que es fiel copia de la imagen existente en Ávila, que portaban los Reyes Católicos en sus campañas. Su autor es el insigne artista abulense, D. Antonio Arenas Martínez, ascendiendo al importe de 15.000 Ptas.

Durante las décadas de los años cincuenta, sesenta y parte de los setenta, la procesión que realiza esta cofradía y en la que participan cientos de militares activos y mutilados, así como varias Compañías de Soldados de la guarnición, goza de un multitudinario seguimiento por los Cacerenses por su austeridad y seriedad, así como por el extenso recorrido que realizan.

En el año 1977 no sale en procesión por el cambio político que experimenta nuestro país, convirtiéndose en una nación aconfesional. Quedando la cofradía sin actividad penitencial desde este momento, ya que los jóvenes que hacen su servicio militar no están obligados a cargar con la imagen sagrada. Solamente continúan realizando sus reuniones y misas.

Y es en la primavera del año 1984, cuando un reducido grupo de jóvenes y entusiastas cofrades cacereños, contactan con los directivos (militares) de la Hermandad, que por término medio superan los setenta años, llegando ambas partes para rehabilitar a la cofradía.

Sale de nuevo en la Semana Santa del año 1985, el Lunes Santo, su día tradicional, totalmente renovada y en particular su hábito. Así como la participación directa de la mujer cacereña en su procesión.

En el año 1986 sale en su desfile penitencial, la imagen de vestir de la Virgen de los Dolores, titular de una cofradía fundada en nuestra ciudad a principios del siglo XIX, regalada junto con su ajuar y pequeño patrimonio a la junta directiva del Cristo de las Batallas.

En el año 1987 varios son los cambios que se producen en esta cofradía, el primero es la restauración de la Virgen de los Dolores en Sevilla, la otra novedad es que desde este año se comienza a realizar una segunda procesión, el Sábado Santo, con salida desde la Ermita de las candelas con la imagen cedida de Ntra. Sra. Del Buen Fin (1660) propiedad de la cofradía de la Vera Cruz.

En la Semana Santa del año 1990 estrena nueva imagen, con la advocación del Ntra. Sra. Del Buen Fin y Nazaret, realizada por el insigne imaginero sevillano d. Francisco Berlanga de Ávila. Su base es la primitiva mascarilla de la Virgen de los Dolores (XVIII). Desde aquel año, la procesión del Sábado Santo comienza a salir desde la Concatedral de Santa María, pero recogándose en el Palacio Episcopal con el fin de no entorpecer la solemne celebración de los santos oficios.

Pero además en aquel mismo año otra novedad se daría, la donación por parte de la Diputación Provincial a esta cofradía de la magnífica imagen del Fervoroso Cristo del Refugio (XVIII), crucificado del tamaño algo más grande de lo habitual que se incorpora al desfile del Lunes Santo.

En estos veintiún últimos años se ha conseguido que esta cofradía penitencial aporte a nuestra Semana Santa, y por consiguiente a la propia ciudad, un importante atractivo tradicional, cultural y por supuesto religioso del que muchas generaciones se beneficiarán.

Finalmente quiero hacer constar mi secreta aspiración de conseguir en un futuro próximo hermanar al Cristo de los Alabarderos con el Cristo de la Batallas y con ello tender un puente de unión entre estas dos agrupaciones penitenciales que tiene un pasado y un presente enraizado con la Milicia y la Semana Santa Española única y sin par en todo el mundo.

Antonio J. Domínguez Valor

Hermano de carga del Cristo de las Batallas y Congregante del Cristo de los Alabarderos.